

INTRODUCCION

1

Enero de 1994 y la posterior vorágine de acontecimientos marcaron un nuevo rumbo para el país. Las situaciones inéditas que a partir de aquélla fecha se vivieron fueron tema de conversación y discusión entre quienes se preocupan por el acontecer social: profesionales de las disciplinas y oficios más diversos.

Hechos históricos, -dolorosos los más-, pero que finalmente removieron las estructuras de la nación misma, apuntaron la necesidad del cambio y la búsqueda de nuevas rutas, nuevos actores para la construcción de un mejor país.

Un tema recurrente en esas conversaciones fue el del papel de los medios de comunicación y su responsabilidad social. Constantemente surgieron en el debate preguntas como éstas: ¿hasta dónde son responsables la prensa escrita, la radio y la televisión en la construcción de una mejor nación?; ¿en qué medida, no sólo los medios sino los comunicadores, contribuyen, a la formación de conciencia social que conduzca a ese objetivo?.

Otras inquietudes giraron en torno a los propios periodistas: ¿cuántos comunicadores y medios son realmente éticos?; ¿quiénes y cómo son los que manejan los medios?; ¿hasta dónde se les permite o se autoperciben cumplir con su responsabilidad social?.

Hubo cuestionamientos respecto al desarrollo de la actividad: ¿cuál es la frontera entre informar u opinar?, ¿hasta dónde se debe ejercer ese derecho?, ¿cuál es la relación de los medios con la democracia de una nación?. Ensayos, análisis, reportajes, columnas políticas, conferencias -y algunos programas de radio-, dan cuenta de esas preocupaciones.

Por ejemplo, en 1995, se multiplicaron los debates en torno a si el periódico "Reforma" actuó o no con ética al publicar la correspondencia privada de Ernesto Zedillo a Luis Donald Colosio o las conversaciones telefónicas de Marcela Bodenstedt y Jose Córdoba Montoya obtenidas a través de evidente espionaje.

También se discutió ampliamente si los medios -prensa, radio y televisión-, actuaron correctamente al difundir o callar el rumor de golpe de estado en noviembre de 1995. O en otro ejemplo, al informar u omitir -en diciembre de 1995-, el contenido de una carta apócrifa en la que presuntamente, Carlos Salinas denunciaba a políticos, empresarios y periodistas involucrados en el narcotráfico.

¿Qué hacer como medios?, ¿qué tratamiento debe darse a informaciones como éstas?, ¿cuál es la decisión correcta?.

La coyuntura nacional ha comenzado a exigir a los medios -- además de objetividad y equilibrio- serenidad y precaución extrema en el ejercicio informativo. El país, su sistema político, judicial, económico, todas las estructuras están siendo sujetos de revisión y los medios de comunicación, no han sido ajenos a esa dinámica.

El debate está vigente.

Hay que señalar que mientras en las naciones desarrolladas la comunicación ha sido objeto de reflexiones desde principios de la década de los setentas -y de manera sistemática desde los ochentas-, en México es relativamente reciente, el análisis serio, profundo y sistemático de los medios. Especialmente ha surgido en la discusión la relación que los medios de comunicación tienen con la democracia.

La importancia que al tema se concede es señalada con precisión por Guillermo Luca de Tena, exdirector del periódico ABC de Madrid y ex presidente del Instituto Internacional de Prensa quien apuntó en 1990:

"...y es en este sistema imperfecto pero racional y viable que llamamos democracia pluralista, donde la prensa tiene un papel insustituible, hasta el punto de que sin ella, sin medios de comunicación libres, no podría perdurar. Recuerdo la postura de Abraham Lincoln cuando alguien le planteó la disyuntiva de un país con gobierno pero sin periódicos u otro sin gobierno pero con periódicos. El que fue gran presidente norteamericano optó por la última posibilidad. Y lo hizo, naturalmente porque una prensa libre es la voz de la conciencia de la sociedad."1

Cecilia Rodríguez, maestra en ciencias de la comunicación de la UNAM, en un ensayo escrito a finales de 1995, reconoce la ampliación del debate del papel de los medios:

".. en el proceso hacia la democratización de nuestra sociedad, ha sido prácticamente una constante el que los análisis se hayan centrado en la denuncia de la inequidad en cuanto al tiempo destinado a la propaganda de uno u otro partido político en el proceso electoral. Asimismo resurgieron las discusiones sobre el derecho a la información, la libertad de expresión y la necesidad de legislar sobre los medios, entre otros temas."2

Resulta incuestionable que en función de la transformación del país, se observe un cambio en la propia perspectiva de los medios de comunicación, sea prensa escrita, radio o televisión.

Cecilia Rodríguez lo define así:

"Seguir pensando la relación entre comunicación y democracia en términos lineales, (de los medios a la sociedad) no nos aporta mucho para entender lo que sucede. Desde mi punto de vista, creo que se trata de una relación circular que va de la sociedad a los medios y de los medios a la sociedad pasando por la cultura en un movimiento perenne."3

Con frecuencia, la bibliografía que aborda esta temática se refiere más a la prensa escrita que a la radio o la televisión. Y aunque se admite la importancia de los medios electrónicos, poco se ha analizado la interrelación de éstos -particularmente la radio- con los medios impresos y su innegable impacto entre los distintos sectores de la sociedad.

Más aún, poco se sabe de lo que ocurre detrás de los noticiarios radiofónicos. En éstos también se libra una batalla diaria con la ética, "los liderazgos de opinión", la censura, la autocensura, los anunciantes, el derecho a la información, la política de comunicación del Estado, la retroalimentación con la sociedad, etcétera.

Reconocido por propios y extraños, el caso más notable en este género es sin duda el de "Monitor" de Radio Red y de su creador, José Gutiérrez Vivó que ilustra bien la referida batalla.

Lo que ocurre hoy en las entrañas de los medios de comunicación -en la radio-, sin duda es fundamental para el país. También lo es que el debate del tema no se circunscriba a los profesionales de la comunicación y se haga extensivo a la sociedad civil.

Aportar elementos para la comprensión y discusión del tema es objetivo central del presente ejercicio.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS:

1.- Luca de Tena Guillermo, "Consolidación de la democracia y medios de comunicación". La nueva Europa y el mundo de la comunicación. Ed. Complutense. 1991. p.104.

2.- Rodríguez Cecilia, "La cultura antidemocrática de los medios", en "Democracia y medios de comunicación un binomio inexplorado". La Jornada, ediciones y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. UNAM. 1995.p. 37.

3.- Rodriguez Cecilia, "La cultura...." op.cit. 1995. p.39.

I.- CENSURA-AUTOCENSURA-CONCESIONES ¿UNA RELACION PERVERSA?

I

Era el mediodía del 23 de abril de 1992.

El escenario: Los Pinos.

- "Prepara a tus abogados. Están distorsionando la información. Tus abogados contra los de la Presidencia de la República" advirtió tajante, José Carreño Carlón, quien recién se hacía cargo de la Dirección de Comunicación Social.

- "Adelante", respondió categóricamente Clemente Serna Alvear, Presidente de Radio Programas de México.

- No tenían de dónde sostenerse para demandarnos. Estábamos respaldados por la verdad y por 212 muertos, cerca de 300 heridos graves -82 sufrieron lesiones permanentes- y unas mil 200 familias sin vivienda- recordó molesto José Gutiérrez Vivó.

Eran días agitados en las instalaciones de Radio Red. La mañana del 22 de abril, la opinión pública se sacudió con una noticia:

Una pavorosa explosión había afectado al Sector Reforma de Guadalajara. El estallido provocó varias decenas de lesionados y muertos. La cifra era incalculable en aquel momento.

- Todo es destrucción en los alrededores de la central camionera. Casas, comercios y vehículos que hace escasos minutos estaban ahí, hoy ya no existen. Con el estallido prácticamente desapareció la calle Pedro Gante desde calzada Independencia hasta Ejército. Hay gente bajo los escombros -narraba con la voz entrecortada Mary Bolaños corresponsal de Radio Red en Jalisco.

- El movimiento de las ambulancias y de los bomberos es interminable, los cuerpos de auxilio son insuficientes. Son muchos los muertos y los heridos. Aún hay riesgo de nuevas explosiones- reportaba Mary en un flash informativo.

La noticia fue comunicada de inmediato a Gutiérrez Vivó, Director de Radio Red:

- Apenas me sentaba a la mesa del restaurante San Jerónimo ubicado a unos metros de la estación, -recordó Gutiérrez Vivó. De inmediato me dirigí al estudio, interrumpimos la programación y la corresponsal nos envió una segunda información de lo que luego sería una crónica más extensa.

-Desde Guadalajara -continuó el conductor de "Monitor"-, se nos reportaba que antes y después de la explosión olía mucho a gasolina y que quizá ello había causado la tragedia. Profesionalmente, como acostumbramos, pedí comunicación con Petróleos Mexicanos para que tuvieran a bien informarnos y darnos su interpretación de lo que estaba pasando.

Marta Avelar era la vocera de PEMEX. Ella afirmó al aire que la responsable de la tragedia era la fábrica de aceites "La Central". Ubicó a la empresa. Dijo que la aceitera registró una fuga de hexano y precisó cómo se fue al drenaje del Sector Reforma el hexano -un gas que se utiliza en el proceso de producción-.

En ese momento me quedé con la sensación de que estaba muy armado. Yo no acababa de entender cómo minutos después de que ocurrió la última explosión, cuando ni siquiera sabíamos la magnitud del daño, PEMEX, con una eficiencia que ni Scotland Yard tuvo en sus mejores tiempos, era capaz de tener hasta el último detalle del responsable -señaló Gutiérrez Vivó.

Horas después de la catástrofe, los seis reporteros enviados por Radio Red y seis de la radiodifusora XHDK de Guadalajara -incluida la corresponsal Mary Bolaños- trabajaron en equipo. Informaron ininterrumpidamente hasta la madrugada del 24 de abril.

Era el desastre. En medio de los escombros, de los riesgos de derrumbes y de nuevos estallidos, los reporteros hablaban con decenas de afectados, con autoridades, con expertos. Informaban:

Desde la tarde del 21 de abril los vecinos percibieron un fuerte olor a gasolina en las alcantarillas y lo reportaron a los bomberos, a la policía, al Sistema Intermunicipal de Agua Potable y Alcantarillado. Investigaron hasta la madrugada siguiente pero no alertaron a la gente del inminente riesgo.

Minutos después de las diez de la mañana del 23 de abril ocurrió la explosión: casas, comercios diversos, carros, calles completas volaron por el aire. El pavimento se hundió casi cuatro metros.

Las escenas eran terribles: el rescate de los pocos sobrevivientes era lento. Los víctimas sumaban ya centenares. Con la angustia reflejada en el rostro, hombres y mujeres se aferraban a la esperanza de encontrar a sus seres queridos: ¿por dónde empezar? se preguntaban, ¿entre los escombros? ¿heridos en el hospital?. En el mejor de los casos estarían en los albergues improvisados la tarde de ese mismo día. La búsqueda era afanosa.

Parecía que habían bombardeado la calle Gante. En esa área no funcionaban los teléfonos, no había agua ni energía eléctrica. Por la noche, cuando ya casi se había perdido la fé por encontrar sobrevivientes, en medio de la oscuridad, algunos afectados se aferraban al rescate de lo que quedó de sus pertenencias. Entre los escombros podían observarse fotografías de bodas o de familias completas que otrora fueron felices.

Los reporteros de Radio Red también hacían notar: los afectados aseguraban que fue gasolina la que provocó la tragedia. Las víctimas estaban ahí con sus voces al aire, con sus testimonios, con su rabia y su impotencia.

Esos sentimientos fueron llevados a la opinión pública por Gutiérrez Vivó que indignado cuestionaba:

"-¿Por qué los bomberos, protección civil, el presidente municipal, el gobernador, no atendieron a tiempo las llamadas de la gente que alertaban sobre un intenso olor a combustible?

-¿Qué fue por fin lo que ocasionó el estallido? ¿gasolina o exano?

-¿Qué dice PEMEX?

-¿Quién va a indemnizar a los deudos, los lesionados, a los que perdieron su patrimonio?

-¿Quién va a dar la cara a los que perdieron a sus seres queridos? ¿quién va a explicarles? ¿quién es responsable?"

-¿Quién va a hacer justicia?

Desde las ciudades de México, Guadalajara, Monterrey, Los Angeles y otras partes del país, las llamadas del auditorio llegaban por cientos a los estudios de "Monitor". La sociedad también estaba indignada. Hubo preocupación en el Gobierno de la República. La primera reacción de ese sector la tuvo PEMEX la noche del 22 de abril:

-Estamos muy consternados. Anoche se nos comunicó que había una explosividad del cien por ciento en el drenaje, pero nadie nos prestó atención. Intenté comunicarme con el gobernador Guillermo Cossío Vidaurri y no me hizo caso- decía en una llamada telefónica Francisco Rojas, director de PEMEX a Clemente Serna horas después de la tragedia.

-Esa llamada se hizo en mi presencia telefónica -narró Gutiérrez Vivó-, Francisco Rojas nunca aclaró que era información confidencial, de modo que la transmití al aire y la acompañé con la reflexión de que si todo había sido como el funcionario dijo y un gobernador no le hace caso al director de PEMEX -cosa que yo a estas alturas todavía no creo-, no por la jerarquía de Rojas sino por la magnitud de lo que le estaban avisando, no puedo irme a dormir tranquilamente conociendo el grado de peligrosidad.

Exactamente así lo dije al aire. Han pasado los años y sigo pensando: yo director de PEMEX y siendo íntimo del Presidente de la República -como Francisco Rojas aseguraba-, le llamo y le digo: "Carlos, este señor gobernador no me hace caso y en Guadalajara están a punto de volar. ¡Haz algo!". Pero no puedo dejar las cosas así, -señaló Gutiérrez.

Rojas reaccionó casi de inmediato. Era el primer aviso de que tratarían de callar a Radio Red. Llamó a la oficina de Clemente Serna:

-¿Cómo se atreven a difundir tal información? Los datos son distorsionados y malitencionados-, reclamó airado el director de PEMEX, apenas minutos después de transmitida la información y cortó furioso, apresurado.

-En las siguientes horas, Francisco Rojas habló con Carlos Salinas. Hizo comparsa con José Córdoba Montoya con el cual nunca tuvimos una gran aceptación -continuó Gutiérrez Vivó-. Ambos insistieron en que debían frenarnos. Seguimos transmitiendo. No nos interrumpieron. Toda la noche transmitimos.

A la mañana siguiente, en "Monitor" el 23 de abril, hábilmente, Rafael Aceves, uno de nuestro enviados, casi secuestró a José Morales Doria, propietario de la aceitera "La Central ", quien hasta ese momento no había hablado y desmintió categóricamente a PEMEX.

Con la seguridad que da la verdad, Morales Doria desmontó el teatro de la paraestatal y la responsabilizó de las explosiones. Porque PEMEX era culpable. Morales me dijo: "se requeriría una fuga de hexano de grandes proporciones que no habría pasado inadvertida en la planta. Han acusado a mi empresa sin elementos; aceptaríamos debatir las pruebas, pero PEMEX no ha dado ninguna".

Esa entrevista, la información de nuestros enviados en Guadalajara y los múltiples testimonios de víctimas y expertos apuntaban directamente hacia una fuga de gasolina de la planta de PEMEX en la colonia La Nogalera.

Había una terrible molestia en el gobierno pues se destruyó toda su plataforma informativa. Se incrementaron las advertencias, las llamadas de Los Pinos y de la paraestatal. El gobierno llegó incluso a la coacción personal, -rememoró Gutiérrez Vivó.

Carlos Salinas realizó un recorrido la misma noche del desastre. Al día siguiente, el jueves 23 regresó a Guadalajara a la zona afectada.

-Me pidieron presentarme en el hangar presidencial prosiguió Gutiérrez Vivó. El Presidente llegó con Jaime Serra, Luis Donald Colosio, el general Arturo Cardona y José Carreño. Al mediodía, a punto de aterrizar en Guadalajara, Carlos Salinas me llamó:

-Sé que han ocurrido muchos problemas entre Radio Red y algunas autoridades. Quiero que veas personalmente lo que ha pasado y lo que yo ví anoche-indicó el Presidente.

-Me trajo en primera fila durante todo el día, escuchando las explicaciones de Cossío Vidaurri-añadió Gutiérrez Vivó. Ignacio Morales Lechuga, Procurador General de la República iba en la comitiva. Salinas le fijó un plazo de 72 horas para aclarar los hechos.

En algún momento pensé que era una curiosa campaña de comunicación, porque intencionalmente me llevaba a los lugares más dañados y me llevaba sólo, con el gobernador, ante los fotógrafos y las cámaras.

Creí que era una forma de hacer notar que estaba preocupado por lo que se había dicho en "Monitor", y lo avalaba o trataba de mediatizarme, para que me vieran con el Presidente de la República. De regreso, en el avión, Carlos Salinas me comentó dos cosas:

-No sé que le pasó a Guillermo, no entiendo cómo no pudo enfrentar este problema con la velocidad requerida. Pepe, ¿te han hecho algo?.

Le conté todo lo que había ocurrido y me dijo:

-Si alguien se mete contigo, te vuelve a hacer algo, a presionarte o te impide hacer tu trabajo, me hablas.

En los días posteriores a la conversación con Carlos Salinas y pese a su ofrecimiento de respeto a la labor informativa de Radio Red, -continuó Gutiérrez Vivó-, las presiones siguieron muy fuertes. En el extremo, hubo un personaje de Radio, Televisión y Cinematografía, enviado a nuestros estudios en San Jerónimo, sentado ahí, durante la transmisión del noticiario para tomar notas de lo que decíamos al aire.

Entonces Clemente Serna y yo decidimos que lo mejor era retirar públicamente toda la información relativa a los estallidos y hacerle ver al auditorio que como no se nos dejaba trabajar, no informaríamos más del asunto.

Iba a quedar muy claro porqué callaba la emisora líder, que había transmitido más de 33 horas ininterrumpidamente los detalles de la catástrofe y que informaba con amplitud del caso. Era una sanción pública frente a la censura- afirmó el creador de "Monitor".

Así ocurrió. Cuatro reporteros de Radio Red permanecían en Guadalajara para dar seguimiento al caso. Pero recibieron la orden de no transmitir la información. Los radioescuchas preguntaron con insistencia: "¿por qué no informan nada de las explosiones?".

El 30 de abril, José Gutiérrez Vivó apareció sorpresivamente en la emisión de la tarde de "Monitor":

"Amigos de Radio Red: el motivo de nuestra presencia es para hacer un comentario editorial de nuestra emisora. Radio Red no acostumbra hacer editoriales en su propio medio, pero creemos que en esta ocasión es conveniente hacerlo. El día de ayer el Presidente de la República encabezó una importante reunión en la que habló de los desastres y de las maneras de prevenirlos. Queremos resaltar algunos puntos del discurso del Presidente, que le invitamos a escuchar:

"... (Comienza la voz de Carlos Salinas)...quisiera hacer unas reflexiones sobre la responsabilidad del gobierno y de la sociedad frente a los desastre naturales o derivados de las actividades del ser humano. Ante una emergencia, los responsables políticos tenemos que ir al lugar de los hechos; no hay nada más importante para nosotros que la protección de las vidas humanas, la presencia inmediata en los lugares del siniestro, el acercarse a la gente para tomar con oportunidad las decisiones que están a nuestro alcance. Hay ocasiones en las que con información oportuna se pueden tomar decisiones que reduzcan riegos y salven vidas... "

La voz del Presidente se escuchaba al aire:

"Estos no son tiempos de comodidad para quienes ocupan puestos públicos; menos aún, tiempos para que sigan prevaleciendo viejas concesiones patrimonialistas de la administración pública. Tampoco son tiempos para quienes se prepararon para actuar en un país y en una sociedad que ya pasó, que ya cambió. El gobierno es para servir, para tomar decisiones, para actuar con oportunidad; no estamos aquí porque ya alcanzamos la meta sino porque venimos a trabajar para el pueblo y a servirle con eficacia..."

".. Si señores, las cosas están cambiando en el país porque hay una sociedad que exige justicia; porque hay una vida política que reclama y cuestiona, porque hay medios de comunicación abiertos y críticos. Sumando los esfuerzos de todos los sectores, en todos los niveles, estoy seguro de que nuestra Patria estará a la altura de las nuevas circunstancias" concluía Salinas.

-Dentro de los puntos que mencionó el Presidente en su discurso de ayer en Los Pinos-retomaba con énfasis la lectura Gutiérrez Vivó-, hay elementos muy específicos que queremos resaltar. Uno de ellos hace una reflexión sobre "la responsabilidad del gobierno y la sociedad frente a los desastres. No hay duda que los más importante es la protección de la vida humana. Es necesaria la presencia de los servidores públicos en el lugar del siniestro. No son tiempos de comodidad para quienes ocupan cargos públicos. El gobierno es para servir, para tomar decisiones y actuar con oportunidad.. Hay una sociedad que exige justicia".

-Radio Red-leía Gutiérrez Vivó quien sostenía con firmeza la hoja en la que el editorial había sido redactado-, abierta y públicamente en este comentario de nuestra empresa hace saber que apoya estas determinaciones. Queremos resaltar en especial un punto y quiero que escuche de nuevo:

"...(reiniciaba la voz de Salinas)... Sí señores las cosas están cambiando en el país, porque hay una sociedad que exige justicia; porque hay una vida política que reclama y cuestiona, porque hay medios de comunicación críticos y abiertos. Sumando los esfuerzos de todos los sectores, en todos los niveles, estoy seguro de que la Patria estará a la altura de las nuevas circunstancias."

En los estudios de Radio Red había tensión; en los miles de radioescuchas, expectación.

-Así es-subrayaba al auditorio el conductor de "Monitor"-, México se encuentra en nuevas circunstancias y debemos estar acorde con ellas. Como usted habrá percibido, desde hace 44 horas, Radio Red no ha transmitido información alguna sobre el desastre de Guadalajara. La razón de esto es que existen algunos sectores que parecerían ser más sensibles a la noticia, el comentario y la crítica que al propio acontecimiento.

Ante esta situación, Radio Red ha tomado la determinación por primera vez en su historia de no transmitir información alguna del caso Guadalajara hasta que nuestra función como medio informativo deje de estar en entredicho." -puntualizó el director de la emisora.

La censura no pasó inadvertida. Ricardo Alemán escribió en La Jornada:

"Además del alto costo en vidas, daños materiales y repercusiones políticas, la tragedia de Guadalajara enseñó la fragilidad que frente a las decisiones gubernamentales tienen los concesionarios de los medios electrónicos, quienes se vieron forzados a limitar su nivel de crítica contra los presuntos responsables del siniestro. Ahora se sabe que la mordaza abarcó a las más importantes radiodifusoras del país. El de Radio Red es un caso peculiar. Su numeroso auditorio y en consecuencia su influencia en la opinión pública, hicieron evidente que las altas esferas gubernamentales trataban de cuidar la imagen de Pemex. Ante la extrañeza de los radioescuchas, que reclamaron una explicación por el contraste de la información divulgada en las primeras horas con el silencio impuesto luego, la emisora transmitió un editorial en el que expuso la censura y aclaró su actitud frente al veto". 1

-La lectura del inédito editorial provocó una gran confusión en el auditorio,-recordó Gutierrez Vivó. Desde Los Pinos, casi de inmediato, llamó José Carreño Carlón. Esa misma noche, nos pidieron que retirásemos la transmisión de un segundo editorial que se transmitiría a las 19:15 horas y se nos solicitó que como una forma de hacer las paces, no repitiéramos el editorial. Así se hizo.

Ciertamente dejaron de molestar, pero tenemos la sensación basada en muchos hechos -porque así se dijo luego en algunos círculos-, de que ahí se desmoronó la gran posibilidad de que Radio Red obtuviera las concesiones de los canales 7 y 13 de televisión por las que formalmente había presentado una oferta ante la Secretaría de Hacienda.

Sabemos -aseguró Gutiérrez Vivó-, que fue intensa la intervención de José Córdoba Montoya y de otros de sus asesores y amigos en el proceso de privatización de la televisión. Éste grupo argumentó que "lo peor que el gobierno podía hacer era meter a la televisión a Radio Red" porque -así lo dijeron-, "había que acordarse la que armaron con Guadalajara y si obtienen la televisión van a desestabilizar al gobierno y algo más"-recalcó.

El 18 de julio de 1993, -casi un año después de las explosiones-, la Secretaría de Hacienda informó que la subasta por el paquete televisivo fue ganada por el grupo propiedad de Ricardo Salinas Pliego. La dependencia argumentó así la decisión:

"Radio Televisora del Centro es propietaria del cien por ciento de las acciones del capital social del grupo Elektra, fabricante y distribuidor de aparatos eléctricos, línea blanca y muebles. El profundo conocimiento de los perfiles, hábitos y patrones de consumo del mercado masivo mexicano hace de dicha empresa, una alternativa confiable en el ramo de la comunicación". 2

La noticia se comentó en la prensa. Entre otros Gabriela Aguilar escribió en El Financiero:

Sobre cuál sera su actitud ante la censura, Ricardo Salinas respondió: "¿cuál censura?" y afirmó también que desconoce los vetos. El empresario reiteró su admiración por el presidente Carlos Salinas y su apoyo a la reforma política. 3

Humberto Musacchio apuntó:

Acerca de la mujer, Salinas Pliego piensa que ésta "tiene que ser complemento para el hombre. Ese es su reto. No creo en la igualdad. No estamos preparados para tomar una postura tan radical como en Estados Unidos donde las mujeres se integran en todos los aspectos de la vida". Los sexenios duran sólo seis años pero dejan herencias nocivas de mayor permanencia. 4

Más aún, Ricardo Salinas señaló a Proceso: "Como idea la democracia suena bien, pero tiene serios problemas para implementarse. ¿Qué hará la televisión de usted por la democracia?. Antes que nada, la televisión es un medio de entretenimiento y de esparcimiento. Para que un sistema democrático funcione, debe haber mayor educación y progreso económico. Yo creo que la televisión no tiene nada que ver". 5

En la administración salinista el Procurador General de la República Ignacio Morales Lechuga prometió justicia. En diciembre de 1992, ocho meses después de las explosiones de Guadalajara, el funcionario entregó la conclusión de la investigación: la fuga de 228 mil 324 litros de gasolina nova de las instalaciones de PEMEX ocasionó la tragedia. La PGR sin embargo, no estableció responsabilidades de ningún orden, pues fue "una concurrencia de varios factores". Nadie era responsable de la muerte de 210 personas, de 300 lesionados y de mil 200 damnificados.

Tres años después de la catástrofe, el 19 de abril de 1995, la Procuraduría de Justicia de Jalisco, confirmó: PEMEX fue responsable de las explosiones y determinó: la paraestatal debía responder judicialmente por ello.

-Sin que haya pruebas ni papeles, sí podemos afirmar que el tratamiento que Radio Red dió a la información de la tragedia en Guadalajara y su actitud frente a la censura, costó las concesiones de televisión- sostuvo tajante José Gutiérrez Vivó.

NOTAS HEMEROGRAFICAS:

- 1.-Aleján Ricardo, "Clase Política". La Jornada mayo 16,1992. p.4.
- 2.-Boletín Secretaría de Hacienda. julio 18, 1993.
- 3.-Aguilar, Gabriela, "Puerta abierta a nuevos socios, ofrecen los ganadores del paquete de medios", El Financiero, julio 20,1993. p.8.
- 4.-Musacchio, Humberto, "Traslado. Nuevo dueño, vieja TV". El Financiero. julio 20, 1993. P.59.
- 5.-Ortega Pizarro, Fernando. "Los nuevos dueños de canal 13 y canal 7 en su primer autorretrato". Proceso 873, julio 26,1993. p.6.

II.- LA RADIO, ¿EL MEJOR MEDIO DE COMUNICACION?

I

La conversación con Francisco Huerta fue larga. En algún momento llegaron a su escritorio las fotografías de la próxima edición de "Voz Pública", el periódico semanal que dirige. Don Paco -como le llaman con afecto-, se mostró amable y todo el tiempo dispuesto a la charla.

Comenzó en el periodismo en 1943 y durante varios años ha colaborado en periódicos, revistas y televisión. Pero su medio es la radio. Aproveché la pausa de la entrega de las fotografías para comentarle mi percepción de que pese al reconocimiento -- reciente-, que los profesionales de los periódicos tienen hacia la radio, aún existen quienes piensan que sólo en los diarios se hace buen periodismo. Huerta coincidió:

-El concepto de la radio noticiosa en México se ha revalorado por parte de los colegas de la prensa escrita. Sin embargo, todavía muchos de éstos colegas desdeñan a la radio. Hay periodistas de medios impresos, con sus excepciones -afirmó-, que llegan a la radio y piensan:

"Dios mío, me tienen en sus neuronas, en su metabolismo, me leen".

-Pero no saben -continuó Huerta-, lo que la gente piensa de ellos ni de lo que está pasando y menos si lee lo que escriben. A algunos de los periodistas referidos el sistema los ha creado como grandes personajes porque precisamente son una extensión del sistema.

Don Paco ha obtenido diferentes reconocimientos, entre otros, el Premio Nacional de Periodismo en 1983 y el Premio Manuel Buendía en 1990. Pero ello no le hace vanidoso. Por el contrario, si hay algún periodista radiofónico, modesto y accesible es precisamente Huerta quien normalmente está acompañado por algún miembro de su equipo de trabajo.

-Creo que debemos crear una nueva teoría de la comunicación y cambiar muchas tablas de valores- añadió convencido el conductor del noticiario radiofónico "Voz Pública". La mayoría de los periodistas de medios impresos no están acostumbrados a introducirse en la realidad del ciudadano o del hombre del campo. Éstos en cambio, hablan y se expresan frecuentemente a través de la radio.

Paco Huerta hizo una pausa. Revisó las fotografías y las mostró: eran de jóvenes que limpiaban los parabrisas y que se colocaron una máscara de Carlos Salinas. Eran imágenes de la gente en la calle, imágenes de la ciudad, de la cotidianidad. Preguntó mi opinión acerca de las fotografías. Escuchó con atención la respuesta. Enseguida retomó el tema original de la conversación. El veterano periodista sentenció:

-Muchos de los periodistas de los medios impresos están acostumbrados a ser ellos los críticos, los que dicen su verdad; éstos periodistas -concluyó Huerta-, escriben aislados de la gente. En cambio, la sociedad sí habla en la radio. Ahí está su voz. No sólo en mi programa, sino en otros espacios del cuadrante radiofónico.

II

Ciertamente como apuntó Paco Huerta, quienes participan en la prensa escrita, -aún con puntos divergentes respecto al medio-ya voltean hacia la radio.

Por años, sobre todo en sus orígenes, los noticiarios radiofónicos se produjeron con una sola fuente: los periódicos. Ésto ocurrió así no sólo en México, sino en todos los países desarrollados incluidos Estados Unidos y Europa.

El panorama sin embargo ha cambiado y actualmente, en nuestro país las noticias surgidas en la radio -específicamente en "Monitor" de Radio Red- ocupan con cierta frecuencia desde las páginas interiores de los diarios hasta las ocho columnas.

Las agencias de noticias envían sus despachos a diferentes partes del mundo con citas como: "informó Radio Red". De la misma manera, entrevistas, noticias, mesas de análisis generadas en esa emisora son referidas en columnas políticas, revistas de análisis, artículos, etcétera.

Éstos son algunos ejemplos:

"ZAPATA VS NAVA; AGUIRRE VS PORFIRIO VS FOX; CUAUHTÉMOC VS ALEMÁN..." Áspero, rudo, agrio fue el debate entre los tres candidatos a la gubernatura de Guanajuato, sentados en la misma mesa por José Gutiérrez Vivó, director de noticieros y eventos especiales de **Radio Red**, en el noticiario **Monitor**. "Proceso" (05-08-91)

(pendiente ocho columnas reforma. hoy no circula colosio-camacho)

"ACOPIO DE FUERZAS EN TORNO A ZEDILLO" . José Francisco Ruíz Massieu podría haber estorbado el proyecto salinista, declaró Chapa a **Radio Red** "La Jornada". Primera plana. (02-03-95)

"TEMPLO MAYOR". El que de plano anda como chivo en cristalería es el expresidente Carlos Salinas de Gortari. Al mediodía en 24 horas, por la mañana en **Radio Red**... "Reforma" (02-03-95)

II

El 13 de septiembre de 1981 en el quinto aniversario del programa radiofónico "Opinión Pública", el Presidente José Lopez Portillo dijo a Paco Huerta:

"... ustedes han ido perfeccionándose, abriendo ocasiones de comunicación que significa tanto como dar oportunidad a la libertad y a su expresión, libertad de la que estamos tan orgullosos y tan satisfechos que la garantizaremos hasta el final de nuestro mandato, porque es claro valor de nuestras instituciones, pero en el que queremos nosotros ser especialmente cuidadosos en cuanto al respeto."

Once meses después, el 16 de agosto de 1982, aún en la administración lopezportillista, "Opinión Pública" concluyó sus transmisiones en una abierto ataque a la libertad de expresión.

El 17 de febrero de 1982 ocurrió una devaluación más del peso mexicano. La población estaba irritada y encontró en el programa de Huerta, un canal para expresar su molestia por la política económica de López Portillo que derivó en un incremento en los precios, desempleo, y miseria.

-En los meses posteriores a la devaluación las reacciones hostiles de la sociedad hacia el Presidente crecieron gradualmente -recordó Paco Huerta y añadió-.... y también las presiones hacia el programa. Carlos Ferráez entonces propietario de Radio ABC me llamó a su oficina en el mes de junio:

-El gobierno ve su programa como un apéndice negativo de la estación y yo no quiero poner en riesgo mi concesión. Le pido que limite las intervenciones políticas y que las llamadas del auditorio cambien de tónica, -soltó abiertamente Ferráez.

-"Opinión Pública" no puede transmitirse en esas condiciones -respondí.

-Incluso dos días, el primero y el dos de junio no aparecí en el programa. Intenté cambiar de estación. Ferráez reconsideró y reanudamos las transmisiones el tres de junio.... pero eso no duró mucho -rememoró el conductor del programa que ahora se llama "Voz Pública."

-Ya desde febrero de 1982, -siguió Huerta-, Francisco Galindo Ochoa, director de Comunicación Social de la Presidencia, hizo todo lo posible por enterarme de su animadversión: cuando nos presentaron me dijo: "¡Ah! ¿usted es el del programita ése que ya se va a acabar", exclamó Galindo quien aseguraba que en "Opinión Pública" se injuriaba al Presidente.

En otra ocasión, Galindo Ochoa sugirió el uso de un retardador de llamadas para cortar antes de que saliera al aire lo que se juzgara inconveniente -precisó el periodista-. También recomendó pregrabar las llamadas, situación que no acepté.

El 12 de agosto recibí una llamada de una radioescucha plenamente identificada que afirmó que el gobernador de Querétaro Rafael Camacho Guzmán había regalado una hacienda al entonces Presidente electo Miguel de la Madrid. Esto ocasionó una gran molestia en el gobierno.

Camacho Guzmán -evocó Paco Huerta-, tenía un protegido que era Nezahualcóyotl de la Vega, líder del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Radio y la Televisión. Sin justificación alguna, mediante un oficio fechado el 16 de agosto de 1982, De la Vega informó a los dueños de la estación que me retiraba la autorización para que siguiera al aire.

Todavía traté de arreglar la situación. Acudí a Los Pinos a la oficina del vocero de la Presidencia quien luego de conversar con el gerente de la emisora y con el dirigente del sindicato me llamó y me explicó muy en su estilo:

-Pues ya lo chingaron Huerta. Ahora sí. Ya ve. Se lo dije. Ese programa es muy subversivo. Tenía que ser. Ya le dieron en la madre. Ni modo Huerta. Nosotros quisimos ayudarle, pero no se pudo.-señaló Francisco Galindo Ochoa.

-El programa se terminó cuando estaba a punto de cumplir seis años al aire-rememoró Huerta. Pero el hecho no pasó inadvertido. Manuel Buendía, periodistas nacionales y extranjeros y Abel Quezada con un cartón hermosísimo lo denunciaron. La gente salió a defender el programa. Hubo marchas y también debates en la cámara de diputados.

Fue también por aquéllas fechas -prosiguió-, cuando se confirmó la venta de Radio ABC a Mario Vazquez Raña, propietario de la Organización Editorial Mexicana que publica "El Sol de México" en el Distrito Federal así como sus ediciones en todo el país. En 1983, me fuí a Televisa radio. Ahí estuve siete años, hasta 1990, fecha en que salí en otro acto de censura.

Los ojos de Paco Huerta brillaron a través de sus anteojos. Parecía que vivía nuevamente la escena:

-Transmitimos "Voz Pública" en la calle. Eso es lo más hermoso que he hecho en mi vida. Busqué encontrarme con el Presidente de la República. Finalmente me recibió:

-Estoy preocupado por lo que pasó con su programa. Me han llegado muchas cartas y reclamaciones. Voy a pedirle a Otto Granados que intente conseguirle un espacio en la radio comercial. Veremos qué se puede hacer -dijo Carlos Salinas.

-Fue imposible-agregó el periodista. Nezahualcóytl de la Vega eterno líder del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Radio, me vetó de la radio comercial. Así me lo dijeron los directivos de Radio Fórmula que se interesaron en el programa. Señalaron que Nezahualcóytl se había opuesto. No había alternativa. Salinas habló nuevamente:

-Don Paco, a usted le gusta la política y dar voz al sentir de la gente. ¿Le interesa ser diputado?. Vaya a ver a Enrique Jackson-propuso abiertamente el Presidente.

-En 1991 tendrían lugar los comicios federales para renovar el Congreso y algunas presidencias municipales-retomó Huerta. Salinas me enviaba con Jackson, entonces presidente del PRI capitalino. Mi respuesta tajante fue: no. Otto Granados responsable de la comunicación social de la Presidencia intervino en el caso. Me apoyó para conseguir un espacio en Radio Educación a donde llegué en marzo de 1992.

Los empresarios -puntualizó Huerta-, siempre han tenido que subordinarse para conservar las concesiones. Hay sujeciones al gobierno, al Sindicato y a la Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión, así como a los patrocinadores. Éstas son cuatro fuerzas que obligan al empresario a manejar su información con determinada línea.

III

Como candidatos a la Presidencia de la República o como mandatarios en turno, José Lopez Portillo, Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari se refirieron a la relación del Estado con la prensa y a la libertad de expresión. Así ha ocurrido en México sexenio tras sexenio. Se trata de un tema ineludible.

El Presidente Ernesto Zedillo no fue la excepción. En su primer año de gobierno, el 7 de junio de 1994, en el día de la libertad de prensa, afirmó:

"Yo creo que en México hay plena libertad de expresión. Todos los días la disfutamos, la gozamos y a veces la sufrimos y creo que eso es muy bueno para el país. Me extraña mucho cuando veo escritos u opiniones en el sentido de que en México se limita la libertad de expresión".

"No hace muchas semanas, una revista de circulación nacional me calumnió a mí y a mi campaña política. Eso me pareció muy grave, pero prefiero la tolerancia frente a ese tipo de hechos que el impulsar que se regule algo que desde mi punto de vista, por definición no se puede normar: la libertad de expresión".

De la misma manera en que durante décadas la libertad de expresión se ha convertido en tema de discurso, sus contrapartes, la censura y la autocensura se han ejercido históricamente en la prensa mexicana en general. Sin embargo, tales prácticas se han hecho particularmente evidentes y cotidianas en los medios electrónicos.

Los casos expuestos en las páginas anteriores sólo son una muestra de cómo el gobierno y la mayoría de los empresarios establecen una relación viciosa, perversa, donde los intereses políticos se entrecruzan con los intereses comerciales.

Los ejemplos no son pocos. Las explicaciones de los concesionarios a la censura y la autocensura han sido en algunos casos, abiertas, burdas y hasta cínicas. La salida de conductores de noticiarios radiofónicos -voluntaria o forzada-, se ha denunciado cada vez con mayor claridad.

Entre otros casos muy documentados se cuenta el del periodista Miguel Angel Granados Chapa quien estuvo apenas seis meses -de abril a octubre de 1993-, al frente del informativo "La Ciudad" de Radio Mil.

En protesta por la sospechosa cerrazón en los medios electrónicos, el 25 de febrero de 1988, Clouthier encabezó una marcha en Campeche durante la que él y miles de personas se taparon la boca con un pegote en el que se leía: "Que hable México". El fallecido candidato panista se empeñó -como nadie en aquél tiempo-, en la apertura equitativa de los medios a los aspirantes a la Presidencia.

Era diciembre de 1990. El tercer año de la Presidencia de Carlos Salinas de Gortari. El día doce de ese mes en Tejupilco, Estado de México ocurrió un violento choque entre policías y militantes perredistas. Éstos protestaban porque consideraban fraudulenta la elección de un priísta para la presidencia municipal.

Heberto Castillo dirigente del PRD, encabezó un mítin frente al Palacio Municipal de Tejupilco. Centenares de personas que le escuchaban afirmaron que decenas de granaderos -sin razón aparente-, arremetieron contra los perredistas, incluídas las mujeres.

El enfrentamiento fue inevitable. Los pobladores enfurecidos causaron destrozos al palacio municipal y quemaron vehículos policíacos. El saldo: tres muertos y 40 heridos.

-En Televisa radio, el programa creció mucho durante siete años con la voz de la ciudadanía en vivo, al aire. La gente hablaba de diferentes temas de su interés-recordó Paco Huerta. Pero hubo un caso que indignó al auditorio: Tejupilco.

El público -continuó el periodista-, opinó que era una treta bien armada por la administración salinista. Entrevisté entonces a Heberto Castillo. Él insistió ante los micrófonos: "Fue una agresión directa contra el partido y contra mi persona. Alguien del gobierno urdió la acción."

Casi enseguida -narró-, me llamaron de Televisa. Me informaron sin mayor explicación, que el programa estaba cancelado pero que podía continuar en otro espacio aunque sin mi equipo, sin "Voz pública" y sin las llamadas de la ciudadanía a través de los micrófonos. No acepté. El último día que transmitimos, fue el 31 de diciembre de 1990. La gente salió otra vez a la calle. La prensa escrita nacional y extranjera se solidarizó nuevamente.

En mayo de 1982, cuando aún era candidato a la Presidencia de la República, Miguel de la Madrid señaló:

"Ser revolucionario es tenerle respeto a la verdad. Por ello, por más dura que ésta sea, por más que nos preocupe, nos avuergüence y nos moleste, éste ejercicio es oxígeno indispensable para preservar la libertad de los mexicanos y nuestro sistema democrático"

"No permitamos nunca que en nuestro país se den tendencias autoritarias que repriman la libre expresión de las ideas, venga de quién venga y digan lo que digan. Si se dicen mentiras o se calumnia, hay que ejercer el derecho de replicar, contestar y aclarar, pero no tomemos el riesgo de solapar o de ocultar verdades".

En la recta final de su administración, en 1988, Miguel de la Madrid enfrentó los reclamos abiertos de Manuel J. Clouthier, candidato del Partido Acción Nacional a la Presidencia. Y es que mientras los medios de comunicación -particularmente los electrónicos-, otorgaron amplios espacios a Carlos Salinas, aspirante priísta, los tiempos se restringieron -sino es que se negaron- para los candidatos de los partidos de oposición.

Por ejemplo, entre enero y febrero de ése año, el PAN contrató tiempo en distintas radiodifusoras que sin explicación alguna, cancelaron intempestivamente entrevistas en las que Clouthier expondría su propuesta de gobierno y respondería llamadas del auditorio.

Así ocurrió en Guanajuato donde Grupo Acir, Notisistema y XHGL notificaron la suspensión de las entrevistas pactadas. En Aguascalientes, el Grupo Promomedios y la XEBI anularon los contratos de compra de tiempo. En Mérida y Campeche simplemente los concesionarios negaron la compra de espacios. Tal actitud obligó a Clouthier a ingresar por la fuerza a la XENQ de Tulancingo, Hidalgo a reclamar la cancelación del contrato. El "generoso" propietario le regaló cinco minutos en vivo.

El candidato panista amenazó con suspender su campaña y realizar plantones frente a Los Pinos y a la Secretaría de Gobernación. También advirtió que se convertiría en la sombra de Carlos Salinas para lograr el mismo espacio que los medios concedían al candidato del PRI.

I

En 1973, Luis Echeverría era Presidente de la República y el responsable de la comunicación social era Mauro Jiménez Lazcano. Los noticias prácticamente no existían en la radio. Quienes se interesaban por conocer qué ocurría en México y en el mundo necesariamente debían leer periódicos o ver la televisión.

José Gutiérrez Vivó, un joven de 24 años, llevaba apenas algunos meses al frente de la gerencia de Información de Radio Red. Pensaba en un noticiario distinto. En 1973, estructuró "Monitor" con dos horas de duración por la mañana. Su conductor era Mario Iván Martínez.

-Siempre creí que las noticias en radio ocuparían un lugar importante, -sostuvo José Gutiérrez Vivó. Hizo una pequeña pausa y añadió -..... aunque no todos pensaban lo mismo.

Además de "Monitor", teníamos la red nacional de noticias de Radio Programas de México que eran 44 estaciones en el país enlazadas por microondas- evocó Gutiérrez Vivó-. De manera que contábamos con elementos para solicitar que se acreditaran reporteros que cubrieran fuentes informativas importantes.

Le pedí a Rafael Jerezano -prosiguió Gutiérrez Vivó- que era nuestro único reportero que me acompañara a Los Pinos. La idea era presentarnos ante Mauro Jiménez Lazcano, en su momento subsecretario de información de la Presidencia. Jiménez Lazcano me recibió con mucha amabilidad:

-Queremos que nuestro reportero Rafael Jerezano, tenga acceso a los actos del Presidente Luis Echeverría y por supuesto al resto de la información del Ejecutivo- dije.

La estación y su sistema de noticias transmite prácticamente a todo el país, además de la capital. Usted sabe que muchísima gente se informa a través de la radio por lo que creemos importante llevarles las noticias que aquí se generan-, argumenté.

-Entiendo todos sus razonamientos -contestó cordial Jiménez Lazcano-, pero eso que usted pretende no es posible porque la Presidencia tiene un lugar limitado para medios, específicamente los periódicos y la televisión, Telesistema Mexicano. La radio desafortunadamente no figura-sentenció.

-Me parece muy injusto que esto ocurra -respondí-. Con el tiempo, se dará cuenta de que la radio ocupará un lugar importante. Creo definitivamente que usted está en un error respecto al medio.

-Tomo en cuenta sus opiniones, probablemente tenga usted razón, pero por el momento no hay lugar para ninguna emisora de radio en la Presidencia, -devolvió paciente Jiménez Lazcano.

La reunión fue breve. Mientras Jiménez Lazcano explicaba, el rostro del insistente joven enrojecía. El funcionario tenía frente a sí a José Gutiérrez Vivó, totalmente desconocido en el medio periodístico y que a nombre de Radio Red había solicitado con persistencia una cita. No había porque creerle. La radio simplemente tenía mayor trascendencia.

-Cuando me retiré y llegué a mi coche, -recordó Gutiérrez Vivó-, un ayudante de la Presidencia me llevaba un arcón de múltiples dulces de sabores y colores, una colección de libros y además unas bonitas guayaberas.

-Le pedí al ayudante que regresara los obsequios de donde los había tomado. Así transcurrió mi primer contacto con la Presidencia.-concluyó Gutiérrez Vivó.

"Cuando cubrí la Presidencia de la Republica, allá por 1975-1976, a los periodistas de radio nos echaban hasta atrás del camión. Tan solo porque éramos de radio. Aunque luego nos llamaban los otros colegas, nos hablaban para que les pasáramos la grabación". Paco Huerta.

"Yo empecé a trabajar como periodista de un medio impreso en la época de Echeverría y tanto en la Presidencia como en otras fuentes de información la radio era "el patito feo". A sus reporteros no se les invitaba a las giras. Si acaso quedaba algún espacio, los invitaban". Carlos Ramírez.

II

A principios de la década de los setentas, -tal y como lo refieren José Gutiérrez Vivó, Paco Huerta y Carlos Ramírez-, nadie hubiese imaginado el impacto social que cobrarían las noticias en radio.

La radio poco a poco encontró su lugar. Esto no es gratuito porque es un hecho -lamentable-, que en México la gente no lee, lo cual no es ninguna novedad. Sin embargo este factor junto con otros, -por ejemplo, la incursión de personajes que innovaron las noticias radiofónicas-, marcaron el dinamismo del medio.

Parece ocioso recordar cifras en torno al tema, pero conviene hacerlo. De acuerdo a datos de la Cámara Nacional de la Industria Editorial, mientras en Alemania se leen 8 libros por persona al año, en nuestro país apenas se lee medio libro per cápita.

En España ochenta de cada mil habitantes compran periódicos. Mejor aún, en el norte y centro de Europa hay de cuatrocientos a quinientos lectores diarios por cada mil habitantes.

En contraste, en México "De unos cincuenta millones de ciudadanos, apenas el dos por ciento adquiere diariamente un periódico. La letra impresa en los diarios y revistas de información y opinión alcanza a una ciudadanía poco numerosa..."¹

El escenario es peor si se considera que entre 1994 y 1995 "...han desaparecido por lo menos, 21 publicaciones en México. En el terreno de los periódicos, Summa -propiedad de Televisa-, cerró sus puertas". ²

Mientras que la radio llega a millones de mexicanos, los tirajes de los tres periódicos mas leídos en el país, La Jornada, El Financiero y Reforma no rebasan juntos, los 350 mil ejemplares diarios según información de los propios editores.

Así pues, la mayor parte de la población, se informa primordialmente a través de la radio y la televisión.

Tal responsabilidad obliga a analizar y a responder preguntas como las siguientes: ¿cómo se encuentra la radio noticiosa en nuestro país? ¿cumple con su responsabilidad social? ¿informa y aporta o manipula y distorsiona?.

Conviene asimismo resolver entre otros, los siguientes cuestionamientos: ¿en qué momento social la radio resurge con dinamismo? ¿tiene credibilidad la radio mexicana? ¿es profunda y analítica o es ligera y vacía?.

Mas aún pareciera que el buen periodismo en radio está reñido con la rentabilidad comercial, lo que nos lleva a preguntar: ¿es factible hacer una radio objetiva, plural y crítica que resulte atractiva para los anunciantes?.

En éste como en el resto de los temas, las apreciaciones son distintas. Algunos de nuestros entrevistados sí creen viable un modelo que cumpla con las dos características y admiten la relevancia que ha cobrado la radio en los últimos años. Otros discrepan absolutamente.

Para Enrique Quintana, el surgimiento de la radio noticiosa, más profesional y crítica está asociado a la crisis económica que vivió México en 1982 así como al momento en que la radio matutina se impuso como una forma normal de informarse, particularmente en las ciudades.

El periodista identificó 1985 como el año en el que inició un "boom" de noticiarios radiofónicos que respondió a las demandas de la sociedad. De manera concreta habló de "Monitor" cuyo perfil, en su opinión, sirvió como prototipo y como línea para otros noticiarios.

Quintana consideró que no es fácil pero sí factible, hacer una radio creíble, profunda, que cumpla con su responsabilidad social y al mismo tiempo que sea vendible. Para ello, -dijo-, se requiere el concurso de varios elementos: el primero, un equipo de trabajo profesional. En su opinión, la radio es un medio noble porque permite con menos recursos hacer más cosas y donde la creatividad y la imaginación tienen más peso que en la televisión y que en la prensa impresa.

En segundo lugar, -abundó-, se requiere una buena comercialización. Preciso que uno de los grandes defectos de los medios electrónicos, -aunque también de los medios impresos-, es el sistema viciado de comercialización, con el que operan.

Por ejemplo: el arreglo entre vendedores y agencias. Para el exdirector de noticias de Stereo Cien, el que haya un nivel escaso de venta directa y mucha intermediación por la vía de agencias que genera clientelismos y provoca que en ocasiones, la comercialización no refleje exactamente el nivel de penetración y la fuerza del medio electrónico.

Enrique Quintana asegura que si se cuenta con un equipo vendedor profesional que logre navegar en medio de relaciones comerciales viciadas y con un equipo profesional de radio, se puede hacer perfectamente una radio de calidad con éxito comercial. "No es fácil juntar las dos cosas, no es sencillo, pero de que es perfectamente posible, sin duda lo es", puntualizó el periodista.

Por su parte, José Cárdenas vinculó el auge de las noticias radiofónicas al descrédito en que cayó la prensa escrita en los setentas. En 1968 -comentó-, la prensa escrita era más crítica, pero sobre todo lo era Excélsior bajo la dirección de Julio Scherer quien marcó un periodismo cuestionador, inquieto, y comprometido con la sociedad y que le generó credibilidad y ventas.

Cárdenas apuntó: "Esa línea por exitosa fue seguida por otros periódicos. Pero cuando se da el golpe a Excélsior en 1976, la prensa escrita ve que a su vecino le cortaron las barbas y pone las suyas a remojar. Se mete entonces en un sistema de complicidades con el gobierno y eso provoca que los medios impresos vayan perdiendo combatividad desde el punto de vista social. La dominan en cambio los compromisos que adquiere con los distintos grupos a los que sirve".

Señaló que en los ochentas, con la prensa escrita más sumisa, y callada, los medios electrónicos acudieron oportunamente a acontecimientos de gran trascendencia social. Se refirió a **Infored** como un esfuerzo informativo muy valioso en la radio de aquella década y que con muchos problemas y todo en contra fue creando un espacio valiente, independiente y comprometido que hizo que la gente mirara a la radio para informarse mejor y oportunamente.

¿Con cuáles acontecimientos en particular la sociedad volteó a la radio?

Con los terremotos de 1985. Gracias a que hubo un esfuerzo detrás, de preparación de gente, de integración de un equipo ~~tecnológico y humano~~ ^{de trabajo} que satisficieron la demanda informativa de la sociedad con oportunidad y relevancia. Y es cuando empieza a ganar adeptos.

Radio Red con toda esa infraestructura que tiene: recursos, reporteros, dió un servicio a la sociedad como ninguna otra estación y eso le ganó un gran crédito. Creo que ese esfuerzo viene de antes, no fue sorpresivo sino que se venía cosechando.

Los sismos de 1985 fueron un caso muy sonado, pero llegaron después las elecciones presidenciales de 1988 y luego todo el régimen salinista donde hubo muchos acontecimientos en los que la radio estuvo a la vanguardia de oportunidad. Eso es lo que la ha dado a la radio, la posición que tiene actualmente frente al resto de los medios.

Yo creo mucho en las noticias, del periodismo he vivido toda mi vida y desde antes de los terremotos sugerí hacer un noticiario matutino, pero no se creía en las noticias en radio. Me respondieron: "no, no va a haber clientes para este medio y menos para la radio noticiosa; lo que la gente quiere son programas de turismo, de consejos para la mujer, programas de música, pero no programas donde se vean comprometidos editorialmente".

Todos los argumentos cayeron por su propio peso gracias a Radio Red que hizo un enorme esfuerzo en ese sentido. De pronto, los tiempos mas caros en la radio son los matutinos y no ha sido gratuito sino por cuestiones de credibilidad que la radio ha ganado terreno poco a poco.

Sí es posible hacer radio comprometida y comercial al mismo tiempo; la credibilidad te da audiencia y ésta a su vez es la que permite que haya más anuncios o menos anuncios.

La radio es un negocio cada vez más profesional en ese sentido y por lo mismo no se da en todos los casos. Pero estamos viendo concesionarios de la radio más valientes, más dispuestos a jugársela.

¿Mencionar algunos? Por ejemplo, Clemente Serna de Medcom-Infored. Joaquín Vargas, -hasta cierto punto- y Francisco Ibarra de Grupo Acir. Este último ha cambiado mucho su actitud y se ha interesado por ese compromiso que significa informar a veces a costa de los intereses que puedan representar los anunciantes porque ellos saben que a la larga, ese negocio les va a dejar más.

RICARDO ROCHA:

A partir de que el país empieza a entrar en una dinámica muchísimo más intensa, más veloz de los acontecimientos, la radio se torna en un medio más agudo y profundo.

Cuando en México se empiezan a derrumbar instituciones que se creían inexpugnables y comienzan los cuestionamientos severos al PRI, al sistema de gobierno y a partir de la creciente participación de la sociedad civil, la radio se empieza a ofrecer como una alternativa que puede estar a la altura del vértigo del